

SUMARI

<i>Jóvenes medievalistas</i> , Flocel Sabaté.....	7
<i>Arqueología del Paisaje en el Valle de Àger: teledetección desde Lidar, Radar de apertura sintética aerotransportado y Satélite</i> , Antonio Porcheddu	17
<i>Las fuentes escritas como evocación de una realidad perdida. El caso de los alcázares abadíes de Sevilla</i> , Víctor Rabasco	31
<i>Las parias: una introducción general</i> , Adrián Elías Negro	43
<i>La potestad teórica del monarca catalano-aragonés en las ‘Commemoracions de Pere Albert’ y el ‘Vidal Mayor’</i> , Kohta Nakashima.....	55
<i>Mesurar la mortalitat a Catalunya (s. XIII-XIV): estat de la qüestió, metodologia i fonts</i> , Joan Montoro	67
<i>Antes da ‘voluntas publicae’: simbologia e linguagem política nos anos de Pedro, o Cerimonioso</i> , Rogerio R. Tostes.....	85
<i>Arte y simbolismo religioso en el monasterio femenino de Santa María de Pedralbes (siglos XIV-XV)</i> , Gwendolyn Brower	101
<i>‘Desproveïts de Rei e...’ la societat urbana de Catalunya i València durant l’Interregne (1410-1412)</i> , Sandra Cáceres.....	119
<i>Culto, teatro sacro y artes visuales. Los retablos de San Juan Bautista de Ródenas (Téruel) y Lleida</i> , Xènia Granero.....	135
<i>La casa-torre en Navarra: dos casos de estudio</i> , Cecilia Ardanaz	153

JÓVENES MEDIEVALISTAS

FLOCEL SABATÉ

Universitat de Lleida

Recientemente, un colega y amigo portugués se puso en contacto conmigo para preguntarme qué pasaba con los jóvenes medievalistas españoles. Estaba sorprendido por las numerosas convocatorias que se sucedían, en los últimos años, llamando a congregar a jóvenes medievalistas en lugares muy distintos de la geografía española bajo la explícita y simple razón de compartir experiencias e investigaciones. Constatamos el fenómeno pero no supimos darle una explicación concluyente.

En realidad, reunir a los jóvenes tiene una larga tradición en la historiografía española. A fines del franquismo e inicio de la actual etapa democrática algunas universidades congregaron explícitamente a jóvenes historiadores. El objetivo era evidente: los jóvenes universitarios aportaban un frescor que estimularía la entrada de nuevas orientaciones en la docencia y, sobre todo, la investigación universitaria. Los jóvenes historiadores presentaban sus recientes investigaciones, y de hecho las bibliotecas conservan aportaciones destacadas, como las efectuadas en la penúltima década del siglo xx tanto en Barcelona¹ como en Madrid, en este caso agrupando historiadores y geógrafos.² El asociacionismo universitario juvenil se situó entre los motores de la renovación historiográfica, al estimular una mayor receptibilidad hacia experiencias foráneas, la inclusión de nuevos vectores interpretativos y la renovación de las perspectivas hermenéuticas. El intercambio de experiencias entre jóvenes principiantes que se enfrentan a

1. *Primeres Jornades de Joves Historiadors: Barcelona, 4, 5 i 6 d'octubre de 1984*, Comissió Organitzadora de les 1eres Jornades, Barcelona 1984; *Segones jornades de joves historiadors i historiadors: Barcelona, 20, 21 i 22 d'octubre. Preactes*, sin editorial, Barcelona, 1988.

2. *Congreso de jóvenes historiadores y geógrafo (Madrid, del 12 al 16 de diciembre de 1988)*. Actas, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1990.

problemáticas metodológicas similares se erigía en otro estímulo positivo en los encuentros. Esta misma confianza permitía poner en común las dificultades y temores, en la realización de la tesis doctoral y, también, ante el futuro quizás incierto que se esperaba encontrar tras su culminación.

Estas iniciativas han experimentado ondas de ascenso y descenso. A fines del siglo xx remitieron las iniciativas. Pero a inicios del siglo xxi aparecieron nuevas propuestas. En Barcelona en 2001 se articuló la *Asociació de Joves Historiadors i Historiadors de la UB*, surgida en el área de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona. Las esperanzas y temores escuchados hacía dos décadas volvían a inundar el espacio. Significativamente, han de pasar tres lustros para que los dos encuentros barceloneses de la penúltima década del siglo xx encuentren continuación en una tercera convocatoria. Los jóvenes historiadores vuelven, explícitamente a sentir la necesidad o la posibilidad de plasmar sus temores hacia su futuro:

*la incertesa ens remet a una manca de recursos públics i privats destinats a la investigació i a la renovació dels estudis de la llicenciatura i del tercer cicle d'història per tal d'oferir unes expectatives laborals reals.*³

Esta misma asociación barcelonesa realizará actividades a lo largo de la primera década del siglo,⁴ cuando también aparecen algunas otras asociaciones, como la ‘Asociación de jóvenes historiadores de Castilla-La Mancha’⁵ o la ‘Asociación de Jóvenes historiadores y arqueólogos de Murcia’. No obstante, es en la década siguiente, en la que se escriben estas líneas, cuando la convocatoria de actividades dedicadas a jóvenes historiadores se multiplica y diversifica por doquier en la geografía hispana. Basten unos ejemplos: en 2014 se organizaba en Alcalá de Henares el primer encuentro impulsado por la ‘Asociación de Jóvenes Investigadores en Ciencias de la Antigüedad’, creada a partir de la propia universidad; también en 2014 se convocaba en Murcia el ‘I Congreso Nacional de Jóvenes Historiadores del Arte’,⁶ estableciendo una periodicidad anual que se mantiene en 2016.⁷ Precisamente en esta misma década la ‘Asociación de jóvenes Historiadores’, con sede en Salamanca, exhibe una excelente

3. ASSOCIACIÓ DE JOVES HISTORIADORS I HISTORIADORS DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA, “III Jornades de Joves historiadors i Historiadors”, *Papers del Museu d'Història de Catalunya*, 6 (2003), p. 14.

4. <<https://blocpavellorepublica.ub.edu/2009/06/09/el-pavellon-de-la-republica-seu-de-lassociacio-de-joves-historiadors-i-historiadors-de-la-ub>>

5. <<https://www.uclm.es/dep/historia/asociacion>>

6. <http://www.murciaturistica.es/webs/museos/marquesina/MQS_96326.pdf>

7. <<http://www.um.es/congresojuveneshistoriadoresdelarte>>.

consolidación al poder asumir y desarrollar exitosamente la edición anual de una revista, otras publicaciones y la realización de congresos periódicos.⁸ Coetáneamente, muchas otras iniciativas tratan de agrupar a jóvenes historiadores bajo convocatorias regionales: 'Asociación de jóvenes historiadores de Aragón',⁹ '*Clapir. Joves historiadors i historiadors valencians*' en Valencia,¹⁰ 'Asociación de jóvenes historiadores de Extremadura',¹¹ 'Asociación de Jóvenes historiadores' en la Universidad Autónoma de Madrid,¹² y un variado etcétera que incluye actuaciones más puntuales, a veces bastante imbricadas con las instituciones universitarias, como las 'Ciclos de jóvenes historiadores/as' celebrados periódicamente en la Universidad de Cádiz.¹³ El mismo marco ha propiciado asociaciones específicamente atentas al período medieval, como 'Mediaetatis. Asociación de jóvenes historiadores', surgida en el entorno de la Universidad de Alicante.

Este simple listado ya pone de manifiesto que la multiplicación de iniciativas se beneficia de la facilidad actual en extender la comunicación telemáticamente, participa de un marco fuertemente regionalizado (para bien del fomento de investigaciones cercanas, para mal del encaje de redes superiores del conocimiento), expresa un entusiasmo inicial y en muchos casos propone iniciativas cuya materialización y permanencia exigiría mayor complejidad de la prevista por sus proponentes (revistas científicas, publicaciones con calidad contrastada, etc...). De hecho, algunas iniciativas pioneras han carecido de continuidad en sí mismas, como la 'Asociación de Jóvenes historiadores y arqueólogos de Murcia'.¹⁴ Esta misma pluralidad de iniciativas y su formulación descontextualizada también evidencia que los jóvenes que se están formando en la universidad para ser historiadores requieren espacios donde expresar su percepción de un desencaje entre sus aspiraciones y el marco más o menos pétreo que barruntan en frente de ellos, así como una dificultad por entender cómo canalizar sus esperanzas vitales en el marco institucional, ya sea porque éste parece carecer de futuro para ellos o porque sus reglas se expresan bajo un lenguaje y formas para los que no han recibido la preparación o la información adecuada.

8. <<https://sites.google.com/site/ajhisei/home>>.

9. <<http://ajharagon.blogspot.com.es>>.

10. <<http://www.clapir.org/qui-som.html>>.

11. <<http://extremadurarevistadehistoria.com/ajhex>>.

12. <<https://asociacionhistoriaautonoma.wordpress.com>>.

13. <https://celama.uca.es/2015_16cc/jornadas/joveneshistoriadores>.

14. <http://www.um.es/cepoat/pantarei/?page_id=51>.

Los jóvenes medievalistas sin duda participan de este contexto. Y lo expresan a través de una elevada atomización, que da como resultado la organización de encuentros para jóvenes superior al volumen que se constata en las otras áreas de conocimientos: en la presente década se combinan convocatorias en Almería,¹⁵ Barcelona, Cáceres, Lleida, Lorca, Madrid, Sevilla... En cualquier caso, y más allá de valorar las modas y contagios en el comportamiento humano, está claro que los estudiantes de doctorado en historia medieval en España evidencian una necesidad de encontrarse y compartir experiencias, esperanzas y temores.

Ciertamente, se viven tiempos que concatenen numerosas novedades en el terreno de juego de la investigación. Los cambios en el marco institucional en Europa y, de modo concreto en el ámbito español, formalmente han tratado de regular la investigación, adecuarla a las necesidades sociales, establecer mecanismos de control e incremento de la calidad, y facilitar la inserción cualificada en el medio laboral. Así, el paso del siglo xx al xxi ha coincidido con la implementación y despegue de agencias de calidad universitaria, la estabilización de planes y programas europeos para el fomento y orientación de la investigación y la definición y aplicación de una específica carrera investigadora en España. En este contexto, la inserción de la internacionalización como un valor en la formación de los doctorandos ha coincidido con la homogeneización institucional europea y la globalización, con lo que implica de aceleración de la circulación de información y la facilidad de movimientos, conjunto que ha convertido en planetario el marco que se encontrará el doctorando una vez egresado.

De este modo, se han perfilado unas etapas muy determinadas en el ingreso y progreso en la profesión investigadora, sujetas a unas exigencias específicas, lo que permite hablar de una carrera investigadora bien definida y con garantías de viabilidad para el futuro del joven doctor,¹⁶ bien enmarcado en el cuadro universitario.¹⁷ La contrapartida es que estas mismas perspectivas de éxito profesional investigador quedan condicionadas a la adecuación del comportamiento del joven investigador a las mismas reglas que regulan el sistema, las cuales, por su misma novedad, muy a

15. Convocatoria finalmente no materializada en este caso.

16. Es bien esclarecedor el siguiente artículo centrado en el ámbito catalán: Blanca CIURANA, Joan CADEFÀU, Olga OLAY, Josep Maria VILALTA, "La carrera profesional del personal investigador a Catalunya. Polítiques i projectes de la Generalitat", *Coneixement i Societat*, 12 (Barcelona, 2006), pp. 6-45.

17. Baste también el ejemplo catalán: Roser MARTÍ, "La llei d'universitats de Catalunya. Un marc jurídic propi per a les universitats del sistema universitari català", *Coneixement i Societat*, 1 (Barcelona, 2003), pp. 36-79.

menudo son poco conocidas ya no solo por el doctorando sino también por sus propios directores de tesis y orientadores.

Comprendiblemente, un intercambio de experiencias entre jóvenes doctorandos suele poner en común una sensación de desconcierto, temor e incluso poca confianza hacia el futuro. Ellos tienen la fortuna, por lo general, de estar dedicándose a la investigación con plena dedicación gracias a los contratos de investigación predoctoral (coloquialmente aún llamadas becas doctorales), pero en la mayoría de los casos evidencian un desconocimiento y una falta de habilidad para manejar la información sobre las convocatorias a que tendrán que someterse tras el doctorado para proseguir la carrera investigadora. Al desconocer los criterios y baremos a los que tendrán que someterse, no adecúan su recorrido productivo a las exigencias a las que se someterán, lo que puede traer graves consecuencias, como quedar incluso fuera del recorrido por supuesta falta de calidad investigadora quien, en realidad, padece un desconocimiento de las reglas de juego.

Aclarar estas dificultades y así facilitar el desarrollo de las carreras investigadoras fue asumido como una responsabilidad por los responsables del Grupo de Investigación en Estudios Medievales de la Universidad de Lleida, sobre todo porque surgía de una demanda interna por parte de los investigadores doctorales que lo integraban. Desde 2012 coincidían en su seno un elevado número de jóvenes investigadores, procedentes de diversas geografías tanto hispanas como del resto de Europa y América para desarrollar su respectiva tesis doctoral en historia medieval, valiéndose de contratos de formación investigadora del ministerio, la agencia correspondiente del gobierno autonómico (*Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca*) o la propia universidad. Estos contratos, de entre tres y cuatro años de duración según los casos, garantizaban la presencia de una docena de doctorandos en historia medieval en la Universidad de Lleida, sin duda la cifra más elevada al menos entre las universidades españolas. Ellos se encontraban con la docena de doctorandos procedentes de planes anteriores, ya sea los que estaban en curso de acabar sus respectivas tesis o ya sea los que se habían acogido a un ritmo más lento de trabajo al no situarse propiamente en la carrera investigadora sino en ámbitos profesionales próximos, como la enseñanza, museos o archivos u otros sectores desde los que también asumían el reto de culminar los estudios doctorales. El ambiente doctoral en Lérida también se enriquecía por las estancias temporales de estudiantes radicados en universidades bien diversas, tanto de Europa, como de América o Asia. Y aún, finalmente, se

añadían, desde 2011, la veintena de estudiantes anuales del Máster Universitario en Identidad Europea Medieval, impartido conjuntamente por las universidades Autònoma de Barcelona, de Girona, de Murcia, Rovira i Virgili y de Lleida, completamente on-line y destinado a preparar investigadores medievalistas en Historia, Historia del Arte y Filología (Lengua y Literaturas). De este conjunto emanaba, por diversas vías, una demanda de información, que procurábamos satisfacer, sobre todo aprovechando que algunos miembros del Grupo de Investigación desempeñábamos responsabilidades en diversos ámbitos de la gestión, planificación y calificación de la investigación universitaria, ya sea a nivel autonómico, estatal o europeo. Pronto comprendimos que, más allá de las respuestas individuales, había que abordar un planteamiento global, a fin de poner al alcance de los estudiantes la posibilidad de recibir una cierta orientación sobre el marco investigador, docente y profesional actualmente vigente, abriendo con naturalidad esta actividad formativa e informativa a cualquier doctorando que se encontrara en similares circunstancias.

En esta coyuntura, tuvimos la oportunidad de enlazar con las iniciativas pioneras impulsadas por la Universidad de Murcia en Lorca. Como es bien sabido, de la mano del profesor Juan Francisco Jiménez, en 2002 se inauguró en Lorca el formato de los encuentros entre jóvenes medievalistas, mediante el 'I Simposio de jóvenes Medievalistas', que con carácter bianual se repitió en 2004, 2006, 2008, 2010 y 2012,¹⁸ y fue germen para otras actuaciones similares en diferentes geografías, como las americanas.¹⁹ Como ya hemos explicado en publicaciones preceden-

18. Ha quedado un interesante legado de publicaciones por parte de quienes en su momento fueron jóvenes medievalistas: Juan Francisco JIMÉNEZ, Jorge ORTUÑO, Jorge A. EIROA (eds.), *Actas I Simposio de Jóvenes Medievalistas. Lorca 2002*, Universidad de Murcia, Sociedad Española de Estudios Medievales, Murcia, 2003; Juan Francisco JIMÉNEZ, Jorge ORTUÑO, Juan Leonardo SOLER (eds.), *Actas II Simposio de Jóvenes Medievalistas. Lorca 2004*, Universidad de Murcia, Sociedad Española de Estudios Medievales, Murcia, 2006; Juan Francisco JIMÉNEZ, Jorge ORTUÑO, Juan Leonardo SOLER (eds.), *Actas III Simposio de Jóvenes Medievalistas. Lorca 2006*, Universidad de Murcia, Sociedad Española de Estudios Medievales, Murcia, 2008; Juan Francisco JIMÉNEZ, Jorge MAÍZ, Concepción VILLANUEVA, Inés CALDERÓN (eds.), *Actas IV Simposio de Jóvenes Medievalistas. Lorca 2008*, Universidad de Murcia, Ayuntamiento de Lorca, Real Academia de Alfonso X el Sabio, Fundación Cajamurcia, Lorcatu, Sociedad Española de Estudios Medievales, Murcia, 2009; Concepción VILLANUEVA, Diego A. REINALDOS, Jorge MAÍZ, Inés CALDERÓN (eds.), *Actas V Simposio de Jóvenes Medievalistas. Nuevas investigaciones de jóvenes medievalistas. Lorca 2010*, Centro de Estudios Medievales de la Universidad de Murcia, Ayuntamiento de Lorca, Lorcatu, Lorca, Taller del Tiempo, Sociedad Española de Estudios Medievales, EDITUM Universidad de Murcia, Murcia, 2013; Concepción VILLANUEVA, Diego A. REINALDOS, Jorge MAÍZ, Inés CALDERÓN (eds.), *Actas VI Simposio de Jóvenes Medievalistas. Estudios recientes de jóvenes medievalistas'. Lorca 2012*, Centro de Estudios Medievales de la Universidad de Murcia, Ayuntamiento de Lorca, Lorcatu, Lorca, Taller del Tiempo, Sociedad Española de Estudios Medievales, EDITUM-Universidad de Murcia, Murcia, 2013.

19. El 2013 se celebró el 'Primer Simposio Internacional Jóvenes Medievalistas Mar del Plata' <<http://www.jovenesmedievalistas.net/2013-mardelplata-programa.pdf>>, que tuvo su continuidad en un segundo simposio celebrado en 2015 <<http://giemmardelplata.org/en/actividades>>.

tes, este bagaje confluyó en 2014 con las iniciativas surgidas en torno al Grupo de Investigación en Estudios Medievales de la Universidad de Lleida para dar respuesta a los nuevos retos abiertos entorno a los jóvenes medievalistas.²⁰ Por ello en el mencionado 2014 se celebraba la primera edición de la Winter School en Lleida, donde al encuentro e intercambio de impresiones y de investigaciones entre jóvenes medievalistas añadíamos muy intencionadamente diversos talleres formativos e informativos, abiertos a los diversos frentes: conocimiento de las líneas punteras de la investigación; aproximación a los métodos y técnicas y, destacadamente, difusión del marco de la carrera docente e investigadora y las exigencias inherentes en la gestión y divulgación del trabajo investigador.²¹ Con la intención de contribuir a dar respuestas y no a consolidar un evento más en el denso calendario de encuentros existente, la demanda percibida llevó a celebrar una II Winter School en 2015 y aún una tercera en febrero de 2016, ésta bajo el explícito subtítulo de ‘¡Quiero ser investigador!’.²²

La edición de 2015, subtitulada ‘Investigar en la Edad Media’, se inauguró analizando las nuevas tendencias en historiografía medieval, gracias al profesor Jaume Aurell (Universidad de Navarra). Inmediatamente se pasaron a abordar los temas metodológicos sobre la elaboración de tesis doctorales, con el profesor Germán Navarro (Universidad de Zaragoza) y la aplicación, en la tarea investigadora, de técnicas y métodos analíticos, ya sean informáticos o de otro cariz, mediante el profesor Jesús Brufal (Universidad de Lleida). Especial atención merecieron los aspectos relativos a la transmisión de la investigación por parte del investigador, ya sea en la comunicación oral —cómo exponer y presentar en público, con la profesora Noemí Verdú (Universitat de Lleida)— o ya sea en la expresión escrita en las publicaciones científicas, de la mano de la profesora Karen Stöber (Universitat de Lleida). Con toda la intencionalidad, se dedicaron esfuerzos en analizar las perspectivas de futuro de los doctorandos, por un lado pormenorizando en el papel de los doctores en la investigación y su rol en la sociedad, siguiendo a la profesora Nayra Llonch (Universidad de Lleida), y por otro lado profundizando en el conocimiento preciso de la carrera investigadora y docente actualmente vigente y de

20. Flocel SABATÉ, Juan Francisco JIMÉNEZ, “De Lorca a Lleida”, *Nuevas aportaciones del jóvenes medievalistas. Lleida 2014*, Jesús Brufal (ed.), Campobell, Murcia, 2014, p. 9-10.

21. <<http://www.medieval.udl.cat/medieval/sites/default/files/files/winter%20school%20flyer.pdf>>.

22. <http://www.medieval.udl.cat/medieval/sites/default/files/files/flyer103_3.jpg>

los criterios de calidad estandarizados en la divulgación científica, ambos temas expuestos por Flocel Sabaté (Universidad de Lleida).²³

Con estos talleres prácticos se pretendía facilitar un punto de conexión entre el trabajo de los jóvenes investigadores y el conocimiento de las expectativas que encontrarán en torno a su futuro. A la vez, en cada uno de estos encuentros leridanos, se promovió el intercambio de conocimiento científico entre los doctorandos. Por ello, en todos los casos se seleccionaron comunicaciones que, al ser expuestas, pusieran en debate trabajos en curso suficientemente avanzados para empezar a plantear unos primeros resultados. Precisamente, tras ser sometidos a diversos controles de calidad, diez comunicaciones expuestas en Lleida en la primera edición de 2014 fueron objeto de publicación en una obra recopilatoria conjunta.²⁴

También en el encuentro de 2015 hubo espacio para la exposición y comentario de un conjunto de tesis doctorales en curso avanzado, seleccionadas previamente. Los criterios de calidad expuestos durante el encuentro fueron, precisamente, puestos en práctica en torno a estos trabajos. Tras ser recibidos los respectivos textos escritos, fueron sometidos a los procesos de doble evaluación ciega en dos momentos: tras la entrega y, aún, en una nueva evaluación, antes de la publicación. El resultado es la presente selección de diez textos que dan muestra de la diversidad existente en la investigación sobre la historia y la historia del arte en el ámbito medieval.

Si bien la selección se ha efectuado exclusivamente por razones de calidad, la procedencia de los autores denota el marco comentado en el que ha tenido lugar la Winter School de 2015: cuatro son doctorandos que gozan de un contrato de formación investigadora en la Universidad de Lleida (Sandra Cáceres, Joan Montoro, Antonio Porcheddu, Rogerio Ribeiro Tostes); en otro caso se trata de un estudiante japonés que había realizado una estancia de formación durante un año en la Universidad de Lleida (Kohta Nakashima); otros dos autores son estudiantes procedentes del mencionado máster en Identidad Europea Medieval que ya han iniciado su doctorado (Gwendolyn Brower y Xènia Granero) y finalmente tres seleccionados son estudiantes de doctorado en otros centros que se acogieron a la convocatoria del encuentro (Adrián Elías Negro, Cecilia

23. <http://www.medieval.udl.cat/medieval/sites/default/files/files/II%20Winter%20Schoolbo.pdf>.

24. Jesús BRUFAL (ed.), *Nuevas aportaciones de jóvenes medievalistas (Lleida, 2014)*, Campobell, Murcia, 2014.

Ardanaz y Víctor Rabasco, procedentes de las universidades de Extremadura, Politécnica de Madrid y Complutense de Madrid, respectivamente).

Los temas abordados por todos ellos no nos son desconocidos, sino que se instalan, de un u otro modo, en la tradición reciente. Por tanto, la innovación se situará no en las temáticas sino en los métodos y técnicas utilizados, con la esperanza que conduzcan a un incremento del volumen y la claridad de resultados; en la orientación de las explicaciones adoptadas, a fin de que reflejen nuevas perspectivas interpretativas; y en la aplicación de una hermenéutica adecuada, capaz de mejorar el diálogo con las fuentes. Con estos retos abiertos hemos de recibir la propuesta de renovación en el estudio de la arqueología del paisaje por parte de Antonio Porcheddu, basándose específicamente en los programas Lidar, Radar y 'Satellite Remote Sensing'; la revisión del simbolismo religioso a partir del monasterio femenino de Pedralbes, siguiendo a Gwendolyn Brower; el análisis de los retablos como escenario de un teatro sacro y de una función cultural, de la mano de Xènia Granero, que compara las artes visuales de retablos aragoneses y catalanes; el uso de fuentes escritas para interpretar estructuras arquitectónicas en su momento importantes y actualmente desaparecidas, como expone Víctor Rabasco en torno a los alcázares abbadíes de Sevilla; o el estudio de la estructura y función de la casa-torre en Navarra, como aborda Cecilia Ardanaz. La revisión de la historia económica y demográfica está en la propuesta de Joan Montoro al plantear la contabilización de la mortalidad en la Cataluña de los siglos XIII y XIV. La vitalidad renovadora de que actualmente goza la historia política, tanto en la revisión de las fuentes documentales como en el análisis de los discursos del poder, concuerda con un elevado elenco de aportaciones, en un arco cronológico muy amplio: Adrián Elías Negro plantea el significado económico, político e ideológico de las parias; Kohta Nakashima penetra en los discursos romanistas de consolidación del poder regio en la Corona de Aragón en siglo XIII a partir del Vidal Mayor aragonés y de las *Commemoracions* catalanas redactadas por Pere Albert; Rogerio Ribeiro Tostes analiza la *voluntas publicae* en la dialéctica entre Pedro el Ceremonioso y los estamentos, en pleno siglo XIV; y Sandra Cáceres repasa las respuestas municipales ante el interregno vivido en la Corona de Aragón entre 1410 y 1412.

Todas estas contribuciones se pueden encontrar en la presente obra, a modo de huella perenne de lo que fue la 'II Winter School. Investigar la Edad Media' celebrada en Lérida entre el 9 y el 11 de febrero de 2015; estímulo para la prosecución de la tarea investigadora por parte de sus

autores; y, finalmente, contribución a la comunidad científica medievalista, que podrá utilizar estos frutos de la investigación reciente para proseguir la tarea común de estimular y renovar permanentemente el oficio de historiador medievalista.

Lleida, febrero de 2016